Los 52 mártires franciscanos: Un riquísimo patrimonio de santidad

PÁGINA 8

Prestar los labios a Dios: Curso de Formación para lectores de la Palabra

PÁGINA 11

Donativo: 0,30 euros

AÑO XXXIV. NÚMERO 1.468 22 de octubre de 2017

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



La Archidiócesis de Toledo tiene 142 misioneros por el mundo

La Delegación Diocesana de Misiones y la Dirección de Obras Misionales Pontificias realizan este domingo una llamada a la responsabilidad de todos los cristianos en la evangelización.

Con el Domund se invita también a amar y apoyar la causa misionera, ayudando a los 142 misioneros de la Archidiócesis de Toledo, repartidos por todo el mundo.

La Delegación de Misiones y la Dirección diocesana

de Obras Misionales Pontificias han iformado, además, de que en nuestra archidiócesis el año pasado se recaudaron 229.964,08 euros para el Domund, lo que demuestra la implicación de tan necesaria colaboración donde participan

todos los toledanos, las parroquias, colegios y otras instituciones. Por su parte, el Sr. Arzobispo recuerda que el Domund «nos pide valentía y coraje, valor para tener la audacia del Evangelio».

PÁGINAS 3 Y 6-7



En el monasterio de Santa Ana de Madridejos, la hermana Ana Isabel de la Cruz ha realizado su Profesión Temporal. Ahora comparte su testimonio con los lectores de «Padre nuestro».

PÀGINA 5

■ PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 41, 1. 4-6

Esto dice el Señor a su Ungido, a Ciro: «Yo lo he tomado de la mano, para doblegar ante él las naciones y desarmar a los reyes, para abrir ante él las puertas, para que los portales no se cierren. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título de honor, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay dios. Te pongo el cinturón, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro».

■ SALMO 95

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.
Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles no son nada, mientras que el Señor ha hecho el cielo.
Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas

■ SEGUNDALECTURA: 1 TESALONICENSES 1, 1-15

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones, pues sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor.

Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido, pues cuando os anuncié nuestro evangelio, no fue solo de palabra, sino también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena convicción.

■ EVANGELIO: MATEO 22, 15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta.

Le enviaron algunos discípulos suyos, con unos herodianos, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad, sin que te importe nadie, porque no te fijas en apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?».

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto».

Le presentaron un denario.

Él les preguntó: «De quién son esta imagen y esta inscripción?».

Le respondieron: «Del César».

Entonces les replicó: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

La moneda de Cristo

Cleofé Sánchez Montealegre

as parábolas de los domingos precedentes han descubierto al grupo de los fariseos integrado por los sumos sacerdotes y senadores, pero no se dan por vencidos pues son maestros de la maquinación y de la trampa. Se echan en manos de sus discípulos y de un grupo partidario de Herodes. «Dinos, pues, qué opinas ¿es lícito pagar impuesto al César o no?... Sus mañas. Con el pretexto de pedirle consejo, iban armados para tomarle las palabras, porque si dice que paguemos tributo, se le ha de achacar que es contra Dios en decir que paguemos tributo a un infiel; y si dice que no le paguemos, le tomará la gente del emperador y le debe matar y de esta manera no se podrá por ninguna parta escapar.

Jesús no ataca a las personas, pone cada cosa en su sitio. Dios no tiene partido político ni dentro ni fuera de Israel. Isaías presenta a Ciro, rey pagano, como instrumento de los planes en la historia de la salvación para la realización de los designios de Iahvé. Te llamé por tu nombre, te di un título, aunque tú no me conocías... para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mi. Yo soy el Señor y no hay otro. La tolerancia religiosa fue el rasgo que explica el destacado lugar de este extranjero en la historia de Israel. Se trata de exteriorizar la imagen del Dios invisible en el talante humano.

Respuesta de Jesús. Pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Fundamental. Enseñadme la moneda del impuesto. ¿De quienes son esta cara y esta inscrip-

ción? ¿Qué estaba inscrito en el denario? Tiberio César Augusto, hijo del divino Augusto. Quien acepta la moneda, admite prestar lealtad y colaboración. «Es decir, si el César busca su imagen en la moneda, ¿no ha de buscarla

Dios en el hombre? La moneda de Cristo es el hombre; ella ostenta la imagen de Cristo, el nombre de Cristo, la gracia de Cristo, la librea de Cristo».

¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? Imagen de Dios que representa, visibiliza a Dios. Es el espejo que transparenta al Creador y ocupa el destino que gratis se le ha donado, a veces desgastado por sus inclinaciones, pero siempre agraciado para acuñarse de nuevo, «para devolver a nuestro César su propia moneda». Con un añadido más: «el César no fabricó el denario, eso lo hacen los monederos...así pues el César reclama lo que otros hicieron» (san Agustín, ss. 229 V;90,10). El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Dios no reclama ni violenta, sencillamente espera y para no cansarse hasta el nuevo encuentro y con los brazos abiertos y los pies asentados en el madero y cuando se retorna, después de haberse acuñado de nuevo, solo pregunta ¿dónde están los hermanos? Porque el encuentro ahora pide una sola cosa, como aconsejaron en su día los Apóstoles a Pablo, que nos acordemos de los pobres y si lo hemos tomado en serio.

Atención: La moneda de Cristo es el hombre. DOMUND 2017. «Levanto el corazón a ti, Señor: Ayúdame a lanzarme, hazme valiente. Muéveme con tu impulso a donde quieras, inventa los caminos de mi vida. Sé que Tú me guiarás, y eso me basta. Incluso con mis dudas y mis miedos, oyendo tu llamada, daré el salto: No importa nada más, si vas conmigo. Tu alegría, Señor, será mi fuerza, Evangelio que es luz para los

pobres. Envíame a anunciar esta Noticia, sembrando la ternura y la esperanza por las mil periferias de este mundo. En tu misión confío, porque es tuya»

LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 23**: Romanos 4, 20-25; Lucas 12, 13-21. **Martes, 24**: Romanos 5, 12. 15.17-21; Lucas 12, 35-38. **Miércoles, 25**: Romanos 6, 12-18; Lucas 12, 39-48. **Jueves, 26**: Romanos 6, 19-23; Lucas 12, 49-53. **Viernes, 27**: Santos Vicente, Sabina y Cristeta. Romanos 7, 18-24; Lucas 12, 54-49. **Sábado, 28**: Santos Simón y Judas. Efesios 2, 19-22; Lucas 6, 12-19. Misa vespertina del XXX Domingo del tiempo ordinario.

Para ser valientes

tención! Se nos pide valentía y coraje, valor para tener la auda-Cia del Evangelio. Valentía para salir de nosotros mismos, para resistir la tentación de los incrédulos prácticos que dicen creer en Dios y en su enviado Jesucristo y nada hacen para tomar parte en la actividad misionera de la Iglesia. Estamos en la Jornada del DOMUND y no podemos seguir sin que esta palabra no nos diga absolutamente nada; ya casi ni nos molestamos en echar unas monedas a los niños que piden o en la colecta porque el sacerdote o alguien en la celebración de la Misa dominical nos recuerda «eso de las Misiones», tan latoso. ¿Qué más hemos de hacer con todos los problemas que tenemos? Muy sencillo: en comunión con tus hermanos cristianos vivir la dimensión universal (católica) de la fe y la caridad cristianas con los más pobres, aunque no estés en la misión de primera línea; participar en las actividades de información, formación y cooperación misionera organizadas con motivo del Domund, que duran todo el mes de octubre y más; orar para que Dios envíe obreros a su mies y sostenga a quienes han tenido la valentía de entregar su vida al servicio de la misión; colaboración económica con las necesidades de los misioneros, a través de Obras Misionales Pontificias.

Somos hermanos del «primero y el más grande misionero», Jesús. Sabe Él que si escuchamos su llamada a anunciar el Evangelio del amor del Padre con la fuerza del Espíritu Santo, seremos más felices, porque dejamos el horizonte pequeño en el que nos mete la cultura dominante del «carpe diem», esto es, «aprovecha el tiempo para ti, diviértete», son pocos los días que tenemos. Te aseguro que eso deja vacío dentro de nosotros. El Papa Francis-

co dice que «de hecho, la Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de

Cristo, sino que sería solo una asociación entre muchas otras, que terminaría en poco tiempo desapareciendo» (Mensaje del Domund 2017). Hay que hacernos algunas preguntas. Por ejemplo: ¿dónde encontrar una fuerza que transforme este mundo aburrido, en el que tantos solo se mueve por los espectáculos y poco más?

Esa fuerza es el Evangelio de Cristo, que arriesga en favor de los demás y que trae alegría contagiosa, porque contiene y ofrece una vida nueva: la de Cristo resucitado, que por el Espíritu Santo, se convierte para nosotros en camino, verdad y vida, que nos libera de toda forma de egoísmo y es fuente de creatividad en el amor. Y esto es cuestión de valentía, de pocas palabras y de muchas obras. Dios Padre desea esta transformación de sus hijos se exprese en una vida animada por el Espíritu Santo en la imitación de su Hijo Jesucristo. De este modo, el anuncio del Evangelio a los demás se convierte en palabra viva y eficaz que realiza lo que proclama.

La misión de la Iglesia no es la propagación de una ideología religiosa, ni la propuesta de una vida moral inalcanzable. Muchos movimientos saben proponer grandes ideales, pero ¿dónde está la fuerza para conseguir esos ideales? En la Iglesia, donde Jesucristo está presente y con la fuerza de su vida resucitada es Él quien sigue evangelizando y actuando como lo hacía hace veinte siglos en Palestina. Así se convierte Jesús en un contemporáneo nuestro, de modo que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora del Espíritu de Resucitado que fecunda lo humano y la creación toda, como la lluvia lo hace con la tierra. Y esto es lo que tenemos miedo de anunciar y proponer. Y damos vueltas o nos quejamos de que nadie nos ha-

ce caso y que no es posible la misión, el apostolado, anunciar a Jesús.

Hemos olvidado lo que decía Benedicto XVI: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con una acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». El Evangelio es una persona, que continuamente se ofrece y continuamente invita a los que la reciben con humilde fe y laboriosa a compartir su vida con los demás. ¿Cómo de otra forma puede nuestro bautismo ser fuente de vida nueva, o la confirmación puede fortalecernos para andar nuevos caminos y estrategias nuevas para acercarnos a quienes están alejados y desorientados, y la Eucaristía, aliento y alimento del hombre nuevo, ser «medicina de inmortalidad»?

El mundo necesita el Evangelio de Jesucristo como algo esencial. Él, dice el Papa, a través de la Iglesia, continúa su misión de Buen Samaritano, buscando sin descanso a quienes se han perdido por caminos tortuosos y sin una meta. El ejemplo de los misioneros, de nuestros misioneros, son testimonios que agitan nuestras dudas y cobardías, nuestro aburguesamiento en la fe, que es más llamativa en los jóvenes, que en palabras de Francisco han de ser «callejeros de la fe, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra. Por ello, nos decimos a cada uno de nosotros mismos: «Sé valiente. La misión te espera».

> **♣** Braulio Rodríguez Plaza Arzobispo de Toledo Primado de España



■ CISNEROS 500 AÑOS

Franciscanos en Toledo

José Carlos Vizuete

a presencia en la ciudad de Toledo de los Frailes Menores se remonta a la década de 1240. Como era habitual en aquellos primeros años de la Orden se establecieron en un lugar extramuros, en las proximidades de la actual ermita de La Bastida, en un pequeño convento puesto bajo la advocación de san Antonio. Desde allí desdecendían a la ciudad para pedir limosna con la que sustentarse. Luego, aunque no conocemos la fecha, los frailes se trasladaron al interior de Toledo donde levantaron un nuevo y amplio convento bajo la advocación de San Francisco -el actual monasterio de las Concepcionistas- cuyo claustro ya estaba construido en 1280.

Cuando en el seno de la Orden comenzaron a surgir los movimientos de reforma, que se plasmaron en el retorno a la vida eremítica más austera y pobre, los frailes de la observancia se establecieron en Toledo, hacia 1420, en el lugar de su primer asentamiento en La Bastida, gracias a la donación que les hizo de una casa en aquel lugar doña Guiomar de Meneses, viuda de Lope Gaitán, que se mostró también muy generosa con los dominicos y las agustinas, a las que hoy seguimos llamando «Gaitanas» por su marido.

El monasterio de San Juan de los Reyes fue mandado construir por los Reyes Católicos en acción de gracias por la victoria en la batalla de Toro (1476) que aseguró la corona de Castilla a Isabel. Las obras comenzaron en 1477 y cuando el edificio conventual, todavía en obras, permitió el alojamiento de la comunidad se trasladaron a él los frailes observantes desde la Bastida.

La extensión de la reforma de los observantes franciscanos se realizó en muchos lugares por el paso a la observancia de los frailes conventuales y quizás esto fue lo que pasó en Toledo, incorporándose al nuevo monasterio de San Juan de los Reyes los frailes del de San Francisco, mientras que los



que no aceptaron la reforma dejaron la ciudad, dicen las crónicas que entonando salmos como los israelitas conducidos al exilio.

El valor de lo sagrado

José Díaz Rincón

os tres objetivos del Plan Pastoral de este curso son muy interesantes y necesarios: La transmisión de la fe, la formación integral y recuperar el sentido de lo sagrado. Como de ello ya hemos comentado algo en números anteriores, hoy nos fijamos más en el último, porque es imprescindible y urgente para una sana espiritualidad, para la evangelización y para nuestra cultura.

Debemos valorar, con mucho énfasis, la vivencia de la Eucaristía, de los sacramentos y de la liturgia, como fuentes, dones de todo lo sagrado y presencia viva de Dios entre nosotros. Valorar la Iglesia como prolongación de Jesucristo aquí en la tierra. Por otro lado, hoy se está perdiendo el valor de lo sagrado en su sentido amplio y vital: No damos importancia ni valor a las bendiciones, al agua bendita, que en muchas iglesias y capillas ya no existe. No se hacen votos ni promesas por favores recibidos, no se bendicen los campos, a no ser la Adoración Nocturna en su «Vigilia de espigas» que lo conserva. No se bendicen a niños, ni a enfermos, ni casas, vehículos. Casi no se hacen imposiciones de escapularios, medallas, ni se bendicen imágenes, ni hábitos etc. Veneramos escasamente a las personas consagradas como obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, ni valoramos sus bendiciones.

Tampoco damos valor a los sacramentales, a los lugares santos como centros de peregrinación, santuarios, ermitas y, sobre todo, nuestras iglesias, que se profanan por la falta de respeto, composturas y silencio. No se quieren ver, con sentido de fe, los hechos, acontecimientos, éxitos, fracasos que ocurren, que están hechos o permitidos por Dios para nuestro bien.

Todo ha sido creado para el bien

El mundo que vivimos sería una maravilla si todos lo utilizásemos bien y para

el bien. No debemos abominar el mundo, sólo de sus criterios torcidos o perversos, entendiendo por mundo la universalidad de las cosas creadas pues todo es criatura de Dios y, por tanto, en principio es bueno. Por todas partes descubrimos las huellas del Creador y de su presencia. Dice la Escritura: «Vió Dios todo lo que había y era muy bueno» (Gén 1,31).

En las personas divinas

Saber estar en el mundo es tan importante como saber estar en soledad, que también es estar en el mundo. Los caminos de Dios son infinitos. El arte consiste en saber andarlos a través de este mundo, pero sin perder el diálogo constante con Dios y la referencia a lo sobrenatural. Es decír, los creyentes debemos acostumbrarnos a ser conscientes en todo momento de que siempre estamos en la presencia de las personas divinas, que el Padre, el Hijo y su Espíritu Santo habitan en nosotros y, por tanto, todo nos debe llevar a vivir en su amistad y presencia. «¿Quién nos podrá apartar del amor de Cristo: las pruebas, angustias, problemas, peligros, la espada ...? ¡Nada ni nadie nos pueden apartar de Dios, que se nos revela en Jesucristo!» (Cf Rom 8, 31-39). Afirma el último libro de la Biblia: «Digno eres Señor de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas y por tu voluntad fueron creadas y existen» (Ap 4,11).

Evangalizar la cultura

Se recupera el sentido de lo sagrado a través del fomento de la piedad cristiana y de la evangelización de la cultura. «La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda el drama de nuestro tiempo... de ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura y más exactamente de las culturas» (EN 20). San Juan Pablo II nos dice: Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, ni totalmente pensada, ni fielmente vivida»; y el Papa Francisco considera: «Es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio» (EG 69).

El gran reto imperioso actual de evangelizar la cultura y de inculturar

nuestra fe exige superar la actitud vergonzante de nuestra vivencia cristiana y afrontar decididamente las fuertes reticencias sociales frente a la visibilización de signos cristianos. A esto va el Plan Pastoral.

PROFESIÓN TEMPORAL EN LA FRATERNIDAD DE HERMANAS CLARISAS DE MADRIDEJOS

Mis bodas con Jesús

El 16 de septiembre, víspera de La Impresión de las Llagas de san Francisco, en el monasterio de Santa Ana de Madridejos, la hermana Ana Isabel de la Cruz hizo su Profesión Temporal en la Orden de Hermanas Pobres de Santa Clara. Ahora comparte su testimonio con todos los lectores de «Padre nuestro»

SOR ANA ISABEL DE LA CRUZ S. GUERRERO, OSC

na de las cosas que he aprendido de nuestros Padres, Francisco y Clara de Asís, es su entrañable amor a la Iglesia y su deseo de colaborar con ella para que «El Amor que no es amado» sea conocido y amado por todos. Es por eso que me acerco a todos vosotros, hermanos de nuestra Iglesia de Toledo para compartir el gozo de haber sido llamada a esta maravillosa vocación, desde otra diócesis lejana, la de Sevilla, en una tierra que me vio nacer y crecer, mi pueblo de Montellano.

Me llena el corazón de gozo y agradecimiento el saberme y sentirme elegida y amada desde toda la eternidad. Ya desde el seno de mi madre, «El más bello de los hijos de los hombres» se fijó en mí, me eligió y me cuidó durante estos años, para celebrar conmigo una alianza de amor eterno que será plena en el cielo.

Recuerdo temblorosa esa intuición que me ha acompañado desde niña, el deseo de entregar mi vida a «algo grande», que después se convirtió en «Alguien grande» con nombre propio: JJesucristo.

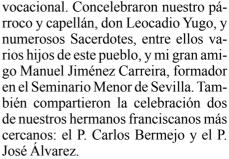
Revivo en mi corazón el día y la hora en que sentí Su mirada, Su Palabra que me llamaba, el día en que fui elegida para una misión en concreto, para estar junto a Él, para amar y dejarme amar, y



hacer a otros partícipes de este mismo amor... Ser Luz, ser cauce de vida, ser raíz que alimente y sustente, ser corazón orante que interceda, que alabe y adore en el Cuerpo de la Iglesia.

Los jóvenes quizá somos inquietos, queremos vivir cada momento como si fuese único, el último... y así viví este día: disfrutando de cada detalle, de cada Hermana que saludaba, de cada familiar y amistad que me acompañó.

Presidió la celebración don Juan José Jiménez Espinosa, Sacerdote diocesano, que me ha ayudado en el camino



Me he visto arropada por el cariño de Hermanas Clarisas de otras Fraternidades y Religiosas de otras Congregaciones; y numerosos familiares y amigos que desearon estar presentes en mis bodas con Jesús.

Llegó el momento de dar mi «Sí» a Jesús. A cada «Si quiero» crecía mi gozo y el deseo de darlo todo, el gozo de pertenecer a un carisma tan impresionante como el nuestro, el gozo de ser Hermana con las Hermanas, el gozo de ser Hermana Pobre, hija muy amada de mi Madre Clara y mi Padre Francisco. Y el momento de arrodillarme para pronunciar la fórmula de la Profesión en manos de la Madre. Y el momento de firmar sobre el altar mi alianza con Jesús... Sentía que Él también firmaba a mi lado y que este documento era definitivo.

El Señor me va haciendo profundizar poco a poco en la Misión que Él me encomienda como Contemplativa, y me apasiona. No me quita nada, me lo da todo, con una condición: que me entregue del todo a Aquel que del todo se ha entregado por mi amor.

No renuncio a nada, ni siquiera a la maternidad. Hoy puedo decir que me siento madre de todos vosotros, sí, madre espiritual desde lo oculto. A muchos de mis hijos veré su rostro, otros muchos no los veré; pero allí en el cielo, cuando algún día vaya, muchas voces oiré que me llamarán: «Madre, madre...» y en ese momento contemplaré sus rostros y me daré plenamente cuenta del sentido de entregar mi vida con Cristo por el mundo.

Deseo ser fiel y necesito de vuestra oración para que este Si dado a Jesús sea cada día más pleno y más libre



LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO EXPRESIÓN DE LA «IGLESIA EN SALIDA»

La Delegación de Misiones invita a vivir la misión con valentía

El testimonio de los 142 misioneros de nuestra archidiócesis, repartidos por todo el mundo, manifiesta el «valor de ser misioneros», como eje central de las actividades del DOMUND 2017 en todas nuestras parroquias.

La Iglesia celebra cada año, el penúltimo domingo de octubre, la Jornada Mundial de las Misiones, que conocemos popularmente como Domund. Una jornada misionera que este año se celebra con el lema «Sé valiente, la misión te espera», con el objetivo de apoyar a los misioneros en la labor evangelizadora.

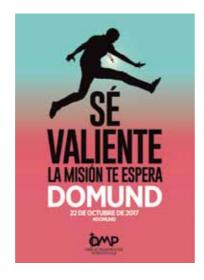
La Dirección Diocesana de Misiones y la Dirección Diocesana de Obras Misionales Pontificias desean realizar, en el marco de esta Jornada misionera, una llamada a la responsabilidad de todos los cristianos en la evangelización. Con el Domund se invita también a amar y apoyar la causa misionera, ayudando a los misioneros, que son 142, repartidos por todo el mundo, en la Archidiócesis de Toledo.

Jesús López Muñoz, delegado de misiones, afirma que no podemos olvidar que «los misioneros dan a conocer a todos sin excepción el mensaje de Jesús», destacando que «especialmente llegan a aquellos lugares del mundo donde el Evangelio está en sus comienzos y la Iglesia aún no está asentada».

Los donativos del Domund

En este sentido, el delegado diocesano destaca que «la actividad pastoral de los territorios de misión depende de los donativos del Domund» por lo que «la colaboración espiritual y económica de los fieles de todo el mundo es muy necesaria, ya que las necesidades en los territorios de misión son muchas».

El Domund ayuda a cubrir las carencias a los más desfavorecidos a través de los misione-



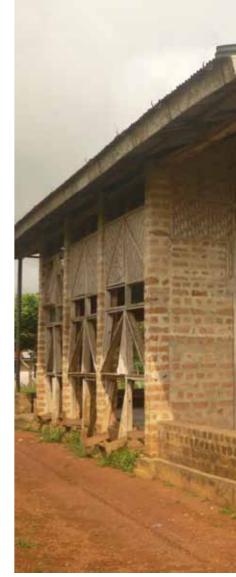
ros, con proyectos pastorales, sociales y educativos que dignifican la vida de millones de personas. Con las aportaciones de los fieles se construyen iglesias y capillas, se compran vehículos para la pastoral, se forman catequistas, se sostienen diócesis, se mantienen hospitales, residencias de ancianos, orfanatos y comedores para personas necesitadas en todo el mundo.

En nuestra archidiócesis de

Toledo el año pasado se recaudaron 229.964,08 euros para el Domund, lo que demuestra la implicación de tan necesaria colaboración donde participan todos los toledanos, las parroquias, colegios y demás instituciones vinculadas a la Archidiócesis de Toledo. Es un trabajo de todos en favor de la evangelización y de, por tanto, la naturaleza misionera de la Iglesia Católica.

Proyecto formativo

La Delegación Diocesana de Misiones y la Dirección Diocesana de Obras Misionales Pontificias asumen de manera especial, para este Domund 2017, las palabras del Sr. Arzobispo en su Carta Pastoral para este curso «Educar: arte y aventura», quien exhorta a que el Consejo Diocesano de Misiones «realice la animación misionera de la Diócesis. Sin olvidar la ayuda y relación con nuestros misioneros, verdaderos testigos del Señor» (n. 102).



El padre Luis Pérez, en su misión en Sierra Leona.

Para ello, en este curso pastoral, en el ámbito de la animación misionera, se emprende un proyecto formativo que profundizará en aspectos de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium para descubrir el sentido del discipulado misionero, haciendo partícipes a todos de la vocación misionera y el trabajo para anunciar el Evangelio.

Página web

Misiones Toledo pone a disposición la página web www. misionestoledo.org, donde se pueden encontrar recursos para la animación misionera, así como en la página web www. omp.es, que ofrece diversos materiales en un formato más accesible y original, puntero en la comunicación misionera en todo el mundo.

Iglesia en salida

En esta Jornada Mundial de las Misiones 2017, se pretende mostrar el reflejo de la «Iglesia en salida» que posee la Archidiócesis de Toledo, siendo primordial el testimonio de los 142 misioneros de Toledo, que expresan el «valor de ser misioneros», como eje central de las actividades en los colegios e institutos, así como parroquias toledanas.

El Director Nacional de Obras Misionales Pontificias, Anastasio Gil García, redunda en el valor de ser «el Papa Francisco insistía el pasado mes de octubre en el valor de ser misioneros: ¡Hoy es tiempo de misión y es tiempo de valor!». Esta petición al valor para salir, junto a otras palabras del Papa Francisco en el mismo sentido, hace que en el Domund se exhorte «a las comunidades eclesiales, a los fieles cristianos, al pueblo de Dios, a tener coraje para vivir la misión, entregando generosamente y con valor la fe recibida»

misioneros, al señalar que



GRATITUD DEL PADRE LUIS PÉREZ

«Gracias a vuestra ayuda algunos niños y niñas más podrán ir a la escuela»

El padre Luis Pérez, misionero javeriano natural de Toledo, nos vuelve a escribir desde Sierra Leona, diciéndonos que «Ya estoy de nuevo en tierras sierraleonesas, el viaje bien y el recomienzo también bien, inmersos en lo que supone comenzar el año Pastoral, Escolar y las diversas actividades...».

Desde su misión, agradece a la Delegación Diocesana de Misiones y a toda la archidiócesis, «la ayuda que habéis querido compartir con nosotros para que podamos seguir realizando nuestro servicio misionero de Evangelización y apoyo a tantos hermanos y hermanas a los cuales una ayuda siempre les viene bien dada la general pobreza entre la que vivimos».

Confirmando que los fondos económicos ya se encuentran en Sierra Leona, detalla el padre Luis Pérez algunas de las primeras gestiones: «Este año algunos niños y niñas más podrán ir a la escuela, o continuar, gracias a vuestra generosidad y fraternidad». Gratitud emanan en sus palabras, quien afirma que lo agradece «en nombre de todos los que con tanta alegría e ilusión han recibido una posibilidad que no consideraban descontada».

Una de las primeras actividades que han tenido ha sido el lanzamiento, en su catedral, del año pastoral de la Infancia Misionera de las cuatro Parroquias de Makeni, la ciudad en la que se encuentra el Padre Luis Pérez, comprendiendo también algunas sucursales. Comparte el misionero toledano que «había más de 500 niños y niñas; ahora, cada domingo por la tarde, se reúnen los de cada parroquia y entre cantos, alguna oración, algunas palabras, danzas, concursos, pasan una tarde de lo más animada».

La mirada misionera

Fer<u>Nando Redondo Benito</u>
Consejo de Comunicación de OMP España

¡Qué dificil es mirar! Nos pasamos toda la vida viendo pero muy poco mirando; somos capaces de estar horas viendo algo pero poco adentrándonos en ello. Escribimos tratados sobre la vista, sobre cómo son nuestros ojos, pero dejamos aparcada la mirada para unos trazos poéticos y en todo caso breves alusiones musicales.

Necesitamos mirar más, profundizando, acercándonos y acompañando al otro. Debemos mirar más, ejercitando la mirada como realmente los misioneros saben hacer. Ahora es ocasión propicia para acercarse y descubrir la «mirada misionera», porque la Jornada Mundial de las Misiones, el Domund, nos pide estar atentos a la mirada de Jesús, una mirada que es de «misericordia y ternura» (Papa Francisco).

Los misioneros y las misioneras ejer-

cen la «pastoral de la mirada», la viven y la integran en cada una de sus acciones evangelizadoras, porque su vida es mirar desde el Evangelio. Viven el discipulado misionero con la capacidad de diálogo, de humildad y de entrega sin límites.

La mirada de Jesús, como ha dicho el Papa Francisco, «nos levanta siempre, nos eleva, nunca te abaja, nunca te humilla, te invita a alzarte». Es lo que le ocurrió a Mateo, lo que nos ocurre a todos y cada uno de los discípulos misioneros, cuando oímos la mirada de Jesús: le seguimos. Por ello dos claves para vivir esta pastoral de la mirada, que ejercen los misioneros, es comprobar cómo Jesús nos mira a cada uno y cómo cada uno de nosotros nos sentimos mirados por Él.

La mirada de Jesús nos confirma en la misión, para vivir más plenamente y con entusiasmo su seguimiento. La mirada de



Jesús nos interpela, sobre cómo asumimos la misión en nuestra vida, en nuestra acción, en nuestro caminar. Todos estamos bajo la mirada de Jesús, que está llena de amor, de perdón y de acompañamiento.

Este Domund es una oportunidad para reflexionar y pensar en la mirada de Jesús sobre mí, siendo interpelados a salir, «sé valiente, la misión te espera». Dejemos de ver, ejercitemos más la mirada, mirando más hacia la misión, porque en ella encontramos la alegría que nos desborda, la alegría de Jesús. Como nos dice el Papa Francisco, en Evangelii Gaudium, «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría».

CLAUSURA DE LA FASE DIOCESANA

Los 52 mártires franciscanos: «Un riquísimo patrimonio de santidad»

El pasado lunes 9 de octubre tuvo lugar la clausura del proceso diocesano del siervo de Dios Emilio Rubio Fernández y 51 compañeros mártires franciscanos.

La Causa, que se presentará a la Congregación romana de las Causas de los Santos, se divide en siete procesos (uno por diócesis—Ávila, Albacete, Cuenca, Ciudad Real, Sigüenza-Guadalajara y Toledo y este de 52 franciscanos). Dios mediante, en fechas próximas llegará el turno de los cien mártires que presenta la diócesis de Ciudad Real. Luego lo harán el resto de las diócesis hasta completar el número de 464 mártires.

La clausura se celebró en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo. Presidió el Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza que felicitó a los padres franciscanos y a la archidiócesis de Toledo por tener este «riquísimo patrimonio de santidad».

Junto al Sr. Arzobispo, participaba también en el acto don Ángel Fernández Collado, el Obispo auxiliar. En el estrado estaban los que conforman el tribunal de esta Causa: don José Antonio Lancha, juez delegado; don Francisco Javier Salazar, promotor de Justicia; y como notario actuario, don Rubén Zamora. Junto a ellos el postulador de la Causa, don Jorge López y el vicepostulador de



El Sr. Arzobispo, con los padres franciscanos asistentes al acto.

este grupo de 52 mártires franciscanos, padre Marcos Rincón, OFM. Así como el presidente de la Comisión Histórica de la Causa, don Francisco del Campo, de la diócesis de Ciudad Real.

Entre el numeroso público que llenó el Salón de Concilios se encontraban, en primer lugar, los padres franciscanos: padre José María Sainz, vicario provincial de la Provincia de la Inmaculada; padre Joaquín Zurera, delegado para las Causas de los Santos de la misma Provincia y el padre José Martín, guardián de la Comunidad Franciscana de San Juan de los Reyes de Toledo. Los vicepostuladores de Sigüenza-Guadalajara, don Raúl Corral; de Albacete, don José Valtueña; el vicario judicial de Ciudad Real, don Bernardo Torres.

Además, el párroco de Pastrana (Guadalajara) con algunos feligreses; el párroco de Villanueva de Alcardete, seminaristas y feligreses; otros fa-

Un acto sobrio y solemne

La sobriedad y solemnidad del acto quedan enmarcadas en la lectura de las actas, las firmas pertinentes, el lacrado por parte del Notario de las últimas cajas que contienen el trasunto y la copia pública de todo el proceso, para ser remitidas a la Congregación de las Causas de los Santos en Roma, a través del portador.

Una tercera copia del proceso, el arquetipo original, queda en los archivos de la Archidiócesis de Toledo. El canto de la Salve puso punto y final a la clausura diocesana de este grupo de mártires franciscanos en el que se llevaba trabajando, en diferentes fases, desde el año 2003.

miliares de mártires procedentes de Consuegra, La Puebla de Montalbán, Los Yébenes y Almagro (Ciudad Real).

El Sr. Arzobispo, tras entonar el canto solemne del Veni Creator con el que empieza la clausura diocesana de un proceso de canonización, destacó anoche «el rigor jurídico de la fase diocesana» y «lo que reporta a la Iglesia y a la sociedad del siglo XXI la vida de nuestros mártires con su entrega ejemplarizante».



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CC. HISTÓRICAS

El Obispo auxiliar recibió la medalla de Académico Honorario

En la mañana del pasado 8 de octubre, en el salón de actos del Seminario Mayor, el Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, recibió el nombramiento de Académico Honorario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Al acto asistieron el Sr. Arzobispo, el consejero de educación de la Junta de Comundiades de Castilla-La Mancha, don Ángel Felpeto, y el presidente de la institución, don Jesús Carrobles, y numerosos académicos. En su intervención, don Ángel quiso dar las gracias a los Académicos Numerarios «por esta distinción tan especial e inesperada y, sobre todo, inmerecida hacia mi persona. Muchas gracias. Hay ocasiones en que me corresponde aconsejar a algunas personas que les toca vivir situaciones gozosas y positivas, como la presente».

Don Ángel se incorporó la Real Academia como nuevo Académico Numerario con la medalla número 6, el 31 de octubre de 2004. Por eso quiso recordar a algunos de los académicos en los que descubrió «a personas admirables, con gran capacidad para el servicio a los fines de la Real Academia y como maestros a imitar: Juan Francisco Rivera Recio, Ramón González Ruiz, directores

de la Real Academia, ambos profesores míos de Historia de la Iglesia en el Seminario y antecesores míos como directores del Archivo y Biblioteca Capitulares, Jaime Colomina, Mario Arellano, José Carlos Gómez-Menor, Félix del Valle, Rafael Sáncho...»

Después, explicó que más tarde, «al integrarme en la Real Academia y participar en sus sesiones académicas quincenales, descubrí a unos profesionales excepcionales, a unas buenas personas y maestros en sus áreas de conocimiento y expresión artística. Entonces empecé a conocer y querer a la institución, a las grandes personas que la integraban, a aprender de la sabiduría de los académicos y a acogerles como amigos».

Obispo auxiliar

Don Angel explicó también que, tras su nombramiento como obispo auxiliar, «ante la realidad de no poder asistir a todas las reuniones establecidas y no



Don Ángel, tras recibir la medalla y el título de Académico Honorario.

poder colaborar como era necesario en la consecución de los fines y actividades de la Academia, sentí, en conciencia, que mi deber era abandonar la Real Academia, dejar libre el puesto para que se pudiese incorporar un nuevo académico»

Y ahora, añadió, «pasados bastantes meses, el director de la Real Academia me comunicó que habían tomado la decisión de nombrarme Académico Honorario. Inesperadamente, un sueño se hacía realidad: permanecer vinculado de alguna manera a la Real Academia».

Por eso quiso dar las «gracias por este gran regalo que me habéis entregado: la medalla de Académico Honorario. Seguiré desde otros ámbitos ayudando y apoyando a la Real Academia

y a su inmensa y a veces poco reconocida labor en defensa del patrimonio y del bien de la ciudad y provincia de Toledo».

En la actualidad, la Real Academia tiene 25 Académicos Honorarios, entre los cabe señalar a los Cardenales Victoriano Guisasola y Menéndez, 1916; Enrique Reig Casanova, 1923; al beato y mártir Narciso Esténaga Echevarría, archivero y deán de la catedral primada, obispo de Ciudad Real y Prior de las Ordenes Militares, uno de los fundadores de Real Academia toledana, 1923; al obispo auxiliar de Toledo y posteriormente obispo de Pa-Îencia, don Anastasio Granados García, 1970; y al Cardenal don Marcelo González Martín, en 1978.



NUEVO LIBRO DE DON ÁNGEL RUBIO CASTRO

Un decálogo divino y veinte decálogos humanos

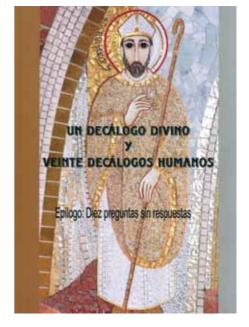
Alberto José González Chaves

on Ángel es un Pastor. Tiene corazón, y por tanto palabras y gestos, de Pastor cercano y entrañable. Cuando habla, mira a los ojos, bendice en la frente, sonríe, escucha, pregunta. Cuando escribe, más que con la pluma o con la cabeza, lo hace con el deseo de sembrar verdades descomplicadas y serenantes. A sus 78 años, tras 53 de sacerdote y 13 de obispo, sólo pide «un corazón limpio para lo que está por venir y espero». Y como una especie de testamento anticipado, como la fotografía que se dedica con afecto a un viejo amigo, nos regala estos «Decálogos», método pedagógico tan suyo, a fuer de catequista experimentado.

Si algo distingue a don Ángel, tenaz y blando cual su tierra extremeña, es su insobornable y espontánea naturalidad. Por eso el primero de sus Decálogos es el divino, es el que contiene la Ley natural, sin la cual, como por des-

gracia constatamos hoy, todo se vuelve anti o contranatural. En los siguientes decálogos, «humanos» porque son de su propio cuño, pero también todos divinos, don Ángel nos habla del Espíritu Santo y de la Eucaristía, del cielo y de la misericordia, de la misión y la vida consagrada, de la Virgen María, y de santos como Pablo de Tarso, patrono del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, y Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia. Son cápsulas mistagógicas en tres o cuatro páginas. No cansan: enseñan, estimulan, alimentan.

Pero lo que más me ha impresionado y aprovechado de este librito de un centener de páginas (incluyendo docena y media de expresivas fotos) es el Epílogo: «Diez preguntas sin respuestas». Efectivamente, las réplicas a esos interrogantes sólo pueden barruntarse en el Corazón de Dios, a quien don Ángel quiere tanto que no duda en preguntarle, con la confianza de un niño: «¿Por qué pensaste en mí y me amaste desde toda la eternidad? ¿Por qué no te



cansas nunca de perdonarme, con tantas veces como te ofendo? ¿Por qué te he sentido siempre tan cerca, hasta en las horas más bajas de mi vida? ¿Me llevarás al cielo, aunque te ponga dificultades?»

Y, por fin: «¿Estoy preparado, en el atardecer de mi vida, para ser examinado de amor?» A ésta pregunta yo sí me atrevo a responder afirmativamente, pero pidiendo a la Virgen de Guadalupe, su Virgen y su pueblo, que ese crepúsculo sea muy, muy lento...

AÑO JUBILAR

Las parroquias de Magán y Villaseca de la Sagra peregrinaron a Caraca

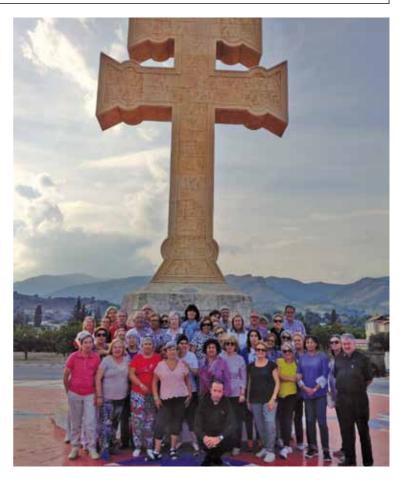
Medio centenar de fieles de las parroquias de Magán y Villaseca de la Sagra peregrinaron a Caravaca de la Cruz, con motivo del Año Jubilar, durante los días 30 de septiembre y 1 de octubre.

La peregrinación comenzaba en la mañana del sábado. La primera parada, en la región de Murcia, fue en el Santuario del Santo Niño de Mula donde se pudo tener la Misa y conocer este célebre lugar de devoción popular en la región murciana.

En la tarde se pudo visitar la Catedral de Murcia y conocer su célebre torre a la que se pudo acceder gracias al personal que trabaja en el templo catedralicio.

La visita a Caravaca de la Cruz se realizó en la mañana del domingo, 1 de octubre. Los peregrinos pudieron disfrutar de una visita guiada al «Museo de la Fiesta» en la que conocieron más a fondo la historia y tradición secular del Lignum Crucis.

A las 12h se participó en la solemne Misa en la que participaron más de 5.000 personas en la plaza del Santuario para, a continuación, venerar la Santa Cruz. La peregrinación finalizaba con la comida en uno de los restaurantes de la localidad murciana.





Un joven proclama la Palabra en la parroquia de Santa Teresa de Calcuta, de Talavera.

DELEGACIÓN DE LITURGIA

Prestar los labios a Dios: Curso de formación para lectores de la Palabra

Entre los actos incluye un Encuentro que se celebrará en elmes de febrero del año próximo

La Delegación Diocesana de Litutgia ha elaborado un material formativo para lectores de la Palabra de Dios en la Santa Misa, que lleva por título «Prestar los labios a Dios».

Se trata «de un sencillo instrumento de formación para aquellos que ejercen el servicio de lector en nuestras parroquias o comunidades» y consta de siete temas, bíblicos los dos primeros y litúrgicos los restantes, «para un sosegado estudio personal, con el fin de que todos los lectores ejerzan adecuada y competentemente su ministerio».

Equipo de lectores

Se propone un primer momento de estudio y reflexión para cada lector. Después, con los demás miembros del equipo de lectores se pondrá en comín todo cuanto se ha trabajado»

La reunión de formación comenzará con una síntesis del tema en la que se destaquen los aspectos más significativos. A continuación, a través de unas preguntas sugeridas al final de cada tema, se propone un diálogo. El sacerdote o responsable de esta formación moderará y orientará el desarrollo de este encuentro.

Encuentro de Formación

Según explica la Delegación Diocesana de Liturgia, «lo ideal será comenzar en el mes de octubre, con el fin de poder participar en el Encuentro de formación para lectores que la Delegación ha convocado para el próximo 10 de febrero de 2018». En dicho encuentro, los participantes tendrán ocasión se seguir profundizando en la dimensión teológica y práctica de este ministerio. El encuentro finalizará con la «bendición» de lectores impartida por el Sr. Arzobispo.

El curso de formación ya se puede adquirir en la Librería Pastoral Diocesana. TALAVERA DE LA REINA

25º aniversario de la parroquia de San Alonso de Orozco

La presencia agustiniana en la ciudad de Talavera de la Reina se remonta al siglo XVI. El oropesano Alonso de Orozco, en su niñez, fue «seise» de La Colegial de la Ciudad de la Cerámica y posteriormente como religioso agustino fundó el Convento San Agustín «el Viejo» en 1566, hoy Museo Ruiz de una, y el Convento de las Monjas Agustinas Contemplativas en año 1573, hoy la Casa de la Iglesia, en la Corredera del Cristo.

De forma ininterrumpida hasta nuestros días, se ha mantenido en Talavera la presencia agustiniana distinguiéndose siempre por su espíritu apostólico en la ciudad, y sirviendo como capellanes de las Madres Agustinas y de los Hermanos Maristas. Y ahora, desde hace 25 años, con la atención de una de las parroquias de la ciudad, creada por el cardenal don Marcelo González Martín el 12 de octubre de 1991 al celebrar el IV Centenario de la muerte de san Alonso de Orozco.

La parroquia se encuentra en los bajos de un bloque de

viviendas situado en la calle de Miguel Ángel nº 9, y al que acude diariamente un nutrido grupo de fieles a las catequesis, a la formación cristiana y a las celebraciones litúrgicas.

Don Ángel Rubio Castro, obispo emérito de Segovia, presidió la Santa Misa el pasado 8 de octubre para clausurar la conmemoración de las bodas de plata de la erección de la parroquia. En las palabras de la homilía recordó cuando siendo obispo auxiliar de Toledo, realizó la visita pastoral a la parroquia de San Alonso de Orozco.

Concelebraron con don Ángel el padre Agustín Alcalde, provincial de los agustinos y el actual párroco, padre Juan Antonio Muñoz Revenga. Junto a ellos, el presidente de la Federación de las provincias agustinianas de España, el padre Domingo Amigo; el padre Jesús López, primer párroco, y otros sacerdotes.

El templo, lleno de fieles, lucía de fiesta para la clausura de este año de gracia vivido por la comunidad parroquial y los padres agustinos.



Padre Nuestro Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro. Director adjunto: Juan Francisco Pacheco Carrasco. Redacción: Marga G. Heras. Vicarías de Toledo y la Mancha: Juan García Martín. Vicaría de La Sagra: Jesús Javier Merchán. Vicaría de Talavera de la Reina: Jorge López Teulón. Edita: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo. Teléfono: 925 496145. e-mail: mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org. http://www.architoledo.org. Impresión: Ediciones Toledo S.L. Depósito legal: TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES (252)

Mártires de Quintanar de la Orden (8)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nuestro último protagonista, el último en hacer ofrenda de su vida, es precisamente el arcipreste y párroco de Quintanar de la Orden: el siervo de Dios Antonio Segovia Muñoz (1878-1936), que era natural de Tarancón (Cuenca). Estudió en el

Seminario de aquella diócesis, y tras recibir la ordenación sacerdotal y tras sus primeros nombramientos, sabemos que al final de la década de los años 20 era párroco de Tarazona de la Mancha (Cuenca). En una crónica de «El Castellano» sobre el cantemisa de Ismael Catalán Gómez, con fecha de 12 de julio de 1930, podemos leer: «Don Antonio Segovia, párroco de Tarazona, con fe de apóstol y entusiasmos fervientes, cantó elocuentemente la dignidad sacerdotal escuchado por el numerosísimo público que llenaba la hermosa iglesia».

Meses después, el 5 de septiembre de 1930, nuevamente en «El Castellano» podemos leer: «En la tarde del domingo último [31 de agosto de 1930] acudió el pueblo en masa a recibir al que ha sido nombrado párroco-arcipreste de Quintanar, don Antonio Segovia, que sucede al que fue insigne doctor, sapientísimo orador y virtuoso sacerdote don Constantino Aragonés Torrecilla, de inolvidable memoria. Aproximadamente a la cuatro de la tarde, hizo una entrada verdaderamente triunfal, cruzando nuestras calles a los acordes de la banda y acompañando por las autoridades de todos los órdenes, fuerzas vivas y gran nú-



mero de personas que le tributaron un cariñoso recibimiento.

Desde Tarancón, su pueblo natal, le acompañaban en automóviles personas salientes de aquella población y su prestigioso y querido arcipreste doctor don Hilarión Cabañero, así como también el presidente de la Diputación de Toledo,

don Lisardo Villarejo.

Previas las ceremonias propias del caso, penetró en el amplio templo el cura párroco, teniendo allí lugar las presentaciones oficiales y de invitados. Después de recorrer las capillas y dependencias de la parroquia de Santiago, ocupó el púlpito y con voz emocionada, con acento cálido y acogedor, saludó a las autoridades, a los invitados, al pueblo todo, poniendo de relieve con admirables palabras la importancia de esta villa, de la que se ha formado una idea en su rápido paso por las calles. Dice que se encuentra bajo la emoción intensa e inefable del cariñoso recibimiento, pero que siente algún temor ante lo difícil de su nuevo cargo, el cual, siendo de por sí dificultoso, se hace mucho más complicado al suceder al que fue su eminente amigo don Constantino Aragonés, hacia el que siempre sintió admiración y al que mucho respetaba y quería. Pide la protección del cielo en todo momento y confía en poder salir adelante en cada caso, pues si las facultades naturales le faltaran serían suplidas por la mejor y más amplia voluntad y por el deseo que tiene de servir a Quintanar».

[Continuará]



LA JORNADA DIOCESA-NA DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN se celebrará este sábado, 21 de octubre, en la parroquia de Mocejón. A las 11:00, en la iglesia parroquial, don Ávaro García Paniagua, Delegado diocesano del clero, ofrecerá una charla sobre lema de la Jornada: «¿Queréis ofreceros...?». Después habrá un momento de oración, dirigido por las Hermanas de María Stella Matutina, durante el cual se podrá recibir el sacramento de la penitencia.

A las 13:00 h., el Sr. Arzobispo presidirá la Santa Misa y. por la tarde, a las 16:00 h. tendrá lugar un Acto Eucarístico presidido por el Rector del Santuario de los Sagrados Corazones.

